

Análisis sociolingüístico del género gramatical de sustantivos de personas que designan cargos o títulos y cuyo masculino acaba en *-E*

Drew CATANESE

1. Introducción

1.1 Introducción general al tema

Según el lingüista Leonardo Gómez Torrego, “la realidad social reciente por la que la mujer tiene acceso a cargos, títulos o profesiones que antes eran exclusivos del hombre ha contribuido a cambios en la morfología del género gramatical referentes a diferencias del sexo” (“Hablar y escribir” 99). Es decir, en profesiones que anteriormente habían sido ejercidas sólo por hombres (médico, abogado, banquero, ingeniero) hoy en día pueden trabajar mujeres igualmente; por consiguiente, en 1984 la Real Academia Española (RAE) adoptó una forma femenina para tales profesiones, permitiendo desde ese momento que existiera el sustantivo masculino junto con el artículo femenino para referirse a mujeres que ocupan estos puestos de trabajo históricamente “masculinos” (100); y así teníamos *la médico, la abogado, la banquero y la ingeniero*.

Una década después, y gracias a una presión social bastante fuerte del movimiento de igualdad entre mujeres y hombres, en 1992 la RAE registró la forma femenina que acaba en *-a* para muchos de los sustantivos que designan ocupaciones (102-103), dándonos no solamente

el/la abogado
el/la médico
el/la banquero
el/la ingeniero

sino también

la abogada
la médica
la banquera
la ingeniera.

Este hecho ahora está muy bien aclimatado al uso normal en España y otros países hispanohablantes y cualquiera de las tres posibilidades (por ejemplo: *el médico*, *la médico* o *la médica*) suelen aparecer para referirse a mujeres.

1.2 Problemas históricos con el género

Hay que notar, sin embargo, que al aparecer estas denominaciones femeninas para puestos tradicionalmente ocupados por hombres, surgieron unos problemas socioculturales en las mentes de algunas personas. Anteriormente las versiones femeninas de cargos históricamente masculinos sólo designaban a la esposa del hombre que ejercía dicha profesión; de modo que hace años *la médica*, por ejemplo, se refería a la mujer del médico (aquí empleo el artículo definido [*el médico*] a propósito porque era mucho más frecuente que en cada pueblo hubiera solamente un médico y que éste tuviera solamente una esposa). *La médica*, por tanto, en el pasado sólo podía referirse a la esposa de dicho médico y no a una mujer doctora. La razón obvia es que históricamente no se necesitaba una designación femenina para ciertos cargos o títulos profesionales porque no existían mujeres que los ocuparan. Pero en el momento en que la modernidad aceptó que pudieran existir mujeres doctoras, empezó a desaparecer (aunque quizá lentamente) la vieja designación de “esposa” asociada con esta versión femenina de puestos tradicionalmente desempeñados por hombres.

Este hecho, no obstante, nos ha dado una curiosidad lingüística. En la actualidad existen dos campos contrarios entre las mujeres que ejercen estos cargos o profesiones como las mencionadas aquí, ilustrados por Gómez Torrego en su libro *Hablar y escribir correctamente: Gramática normativa del español actual*: “En consonancia con lo que decía la RAE en sus Diccionarios antes de 2001, hay algunas mujeres que prefieren en todos los casos la forma *-a*, con el fin de marcar la condición femenina, y también hay las que prefieren la forma en *-o* por considerar el masculino más prestigioso que el femenino” (102). Es decir, hay personas que ahora dicen que estas formas en el femenino tienen connotaciones antiguas que se refieren, como ya se ha explicado, a “la mujer de ...”; por eso, esas formas femeninas no poseen un sentido de estima y autoridad apropiado, evidenciando que se debe evitar su uso para manifestar mejor los derechos de las mujeres. A pesar de que la edición de 2001 de la RAE admitió por primera vez que el

uso anterior de la versión femenina de cargos masculinos es “coloquial y desusado”, hoy ya pocos entienden *la médica* como “la mujer del médico” o *la banquera* como “la mujer del banquero” (120). Se haga la selección que se haga, sin embargo, sólo el tiempo proveerá la eliminación o el mantenimiento de una de estas posibilidades.

1.3 Sustantivos de personas que acaban en *-e*

El siguiente paso en la evolución del lenguaje, sobre este tema, fue el análisis de los cargos, títulos y profesiones que no acaban en la forma común /o/ (de la cual es muy fácil extraer el femenino), sino en otra letra más neutra, que es a la vez bastante frecuente, como la /e/. Otra vez según Gómez Torrego, la etimología de “la mayoría de los sustantivos acabados en *-e* y que designan personas suelen ser derivados castellanos de participios latinos en *-ante* o *-(i)ente*; no obstante, hay algunos que no derivan de tales participios” (113). A pesar de las mencionadas excepciones, en los siguientes ejemplos, se ve esta derivación:

el/la estudiante
el/la presidente
el/la agente
el/la cliente
el/la gobernante

Así pues, muchas de estas palabras requieren solamente el artículo apropiado para evidenciar el género del sujeto. Sin embargo, lo que hoy en día aún ocurre en castellano es que en grupos de hombres y mujeres, el masculino predomina porque históricamente ha sido el término no marcado. Por ejemplo: “los estudiantes” puede referirse no sólo a alumnos varones sino también a alumnos de ambos géneros.

1.4 Problemas con los sustantivos que acaban en *-e*

Con relación al discurso elaborado previamente en la sección 1.2, en este caso también existen “problemas” léxicos y morfológicos para determinar el género de sustantivos que acaban en *-e* que designan cargos, títulos y profesiones.

Usemos la palabra *jefe* como ejemplo. Esta palabra históricamente tenía solamente una forma: *el jefe*. En el pasado las mujeres no podían ejercer puestos tan altos como un

presidente (de un país, una empresa) y por eso no se necesitaba que existiera una forma femenina de palabras que designaban cargos o títulos, como *jefe*. Pero dada la rápida extensión de los puestos que podían ocupar las mujeres durante las últimas tres o cuatro décadas, esta palabra fue una de las elegidas en la edición de 1984 del *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE (DRAE) como ejemplo de un sustantivo que podía expresar el género femenino añadiéndole el artículo femenino (114). Por consiguiente, desde entonces tuvimos tanto *el jefe* como *la jefe* para describir a la persona que ocupaba el puesto más alto de un país, una empresa u otro grupo jerárquico (junto con los otros ejemplos descritos arriba aceptados desde 1984: *la médico*, *la abogado*, etc.).

Sin embargo, de acuerdo con la edición de 1992 del DRAE, también con la palabra *jefe*, y otras que acaban en *-e* y designan puestos de trabajo, empezó a usarse una versión completamente femenina, exactamente como se había hecho con los cargos que acaban en *-o* (*el médico* → *la médico* → *la médica*). Por lo tanto, ahora existe no solamente *el jefe* y *la jefe* sino también *la jefa*; todas las formas son de uso habitual y, del mismo modo, todas pueden representar igualmente a una mujer dirigente (aunque sólo la primera opción *el jefe* puede referirse a un varón).

De hecho, en el español actual —y ahora de acuerdo con la edición de 2001 del *Diccionario de la Lengua Española*— la RAE considera la palabra *jefe* común en cuanto al género (*el/la jefe*), pero admite también el uso de *la jefa*. En síntesis, la palabra *jefe* puede aparecer de varias formas cuando se refiere a una mujer, siendo todas correctas y dependiendo todas de la preferencia del hablante.

2. Presentación del estudio e hipótesis

2.1 Planteamiento del presente estudio

En este trabajo, se va a investigar un segmento de este amplio tema del género femenino en palabras que designan profesiones, usando como ejemplo las variantes del término, bastante común, *jefe*. (Como ya quedó explicado, esta palabra adopta varias formas cuando se refiere a una mujer: *el jefe*, *la jefe* y *la jefa*, todas las cuales contienen su propio valor social y son aceptadas por la edición actual del DRAE.) Vamos a inves-

tigar el uso y la selección de esta palabra, intentando responder a la siguiente pregunta:
¿Hay un grupo que favorece una opción más que otra?

2.2 Hipótesis

2.2.1 Hipótesis general inicial

Proponemos que entre las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa*, hay quienes favorecen la selección de una opción más que otra y, asimismo, que su uso puede depender de variables como edad, género y nivel de estudios del sujeto. Queremos comprobar si el referente más neutro *el jefe*, que según las reglas actuales de la gramática de la RAE puede referirse igualmente a un hombre o a una mujer, es la opción más seleccionada por los informantes. También vamos a observar si la palabra *la jefa* predomina más que la palabra *la jefe*, siendo ésta última de menor uso actual según la RAE.

2.2.2 Hipótesis específica inicial

Partimos de que la edad, el sexo y el nivel de estudios del sujeto influyen mucho en la selección entre las tres palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa*, según el siguiente esquema:

- EDAD
 - Entre los dos géneros de personas mayores (por encima de los 60 años) – de quienes sólo el hombre normalmente trabajaba– probablemente se dirá *el jefe* en todos los casos, dado que las mujeres que pertenecen hoy a este grupo normalmente no podían ocupar puestos altos y, por eso, no tenían la oportunidad de ser nombradas con una de las palabras más “modernas” como *la jefe* o *la jefa*. Es decir, estas últimas opciones no formaban parte del vocabulario diario de las personas ahora mayores cuando eran más jóvenes y, por lo tanto, hoy tampoco suelen decirlas. En cambio, consideramos que las generaciones menores (menos de 60 años) usan más las versiones femeninas, en particular el sustantivo totalmente femenino *la jefa*.

- SEXO
 - Entendemos que el sexo del sujeto influye mucho en la selección de la palabra usada, por lo que las mujeres emplearán más una de las variantes femeninas (*la jefe* y *la jefa*) y los varones favorecerán el neutro *el jefe*.
- NIVEL DE ESTUDIOS
 - Queremos observar si el nivel de estudios de una persona tiene alguna influencia en la elección de una de las tres variantes. No partimos de ninguna idea previa.

3. Metodología

3.1 Variable dependiente y variantes

La variable dependiente de este estudio es el nombre de la persona de género femenino que tiene a su cargo, manda o dirige a otras personas en una empresa, negocio u otro lugar de trabajo. También se puede denominar de esta forma a la cabeza o presidente de un partido, corporación, u organismo. Las variantes de la variable dependiente son *el jefe*, *la jefe* y *la jefa*.

3.2 Variables sociales independientes

Las variables sociales independientes estudiadas en el presente trabajo, como han sido elaboradas en la sección de la hipótesis, son: la edad, el género y el nivel de estudios del sujeto. Con ellas, se ha intentado delinear rasgos sociolingüísticos de la manera más específica que fuera posible según los datos recogidos.

3.3 Lugar, población y muestra

Para elaborar el estudio y realizar la encuesta, se eligió un lugar concurrido –el Parque del Retiro– en el que podían encontrarse muchas personas de todos los grupos demográficos. La población estudiada al final fue de 30 personas en total, todas las cua-

les eran hablantes nativos de español y cuyas edades y sexo se organizan según el siguiente esquema (“Tabla #1”).¹

TABLA #1

**Descripción de la edad y el sexo de los participantes
(n = 30)**

	16 – 30 AÑOS	31 – 60 AÑOS	61+ AÑOS
VARONES	5	5	5
MUJERES	5	5	5

En la encuesta que los participantes rellenaron, los sujetos tenían que indicar, también, su nivel de estudios, el cual estaba dividido en las siguientes categorías (según el nivel más alto que ha obtenido el sujeto):

- Secundaria
- Bachillerato
- Formación profesional
- Universitario

Se analiza el nivel de estudios de los participantes (junto con su edad y su sexo) para obtener otros datos sociales que podrían influir en la selección de las palabras. El nivel educativo de los participantes se organiza según el siguiente esquema (“Tabla #2”) y se mantiene la distribución social de edad y sexo, como han sido elaboradas antes.

¹ **NOTA:** En el trabajo de campo realizado en el Retiro, rellenaron la encuesta 37 participantes en total. Fue necesario para obtener un total de 30 individuos que usaran la palabra *jefe* en la encuesta. Los siete adicionales escribieron una o más de las siguientes palabras (con el número de ocurrencias en paréntesis): *presidente* (4x), *director* (3x), *dueño* (1x), y *encargado* (1x).

TABLA #2

**Descripción del nivel educativo de los participantes
(n = 30)**

	Secundaria	Bachillerato	Formación profesional	Universitario
Varones 16-30	2	2	1	--
Mujeres 16-30	1	3	--	1
Varones 31-60	--	2	1	2
Mujeres 31-60	--	2	--	3
Varones 61+	1	--	2	2
Mujeres 61+	2	2	--	1

3.4 Recogida de datos

Para la recolección de datos se empleó sólo un instrumento: una encuesta² sencilla dividida en dos partes. En la primera, se solicita información del año de nacimiento, del sexo y del nivel de estudios de los participantes. En la segunda parte se pide que los informantes escriban en unos espacios el título apropiado de cuatro personas españolas –dos varones y dos mujeres– que ocupan un cargo alto en una empresa famosa: Isidoro Álvarez (El Corte Inglés), Ana Patricia Botín (Banesto), Rosalía Mera (Zara) y Florentino Pérez (ACS y Real Madrid). Se daban tres opciones –*el jefe, la jefe y la jefa*–, con las que los participantes tenían que decidir cuál describe mejor a la persona de cada ejemplo.

² La encuesta se encuentra en el apéndice, al final de este documento.

3.5 Análisis de datos

Un total de 37 personas rellenaron la encuesta. Como se ha explicado, el número deseado de participantes era 30, pero dado que algunos de ellos escribieron respuestas que no cabían en el esquema esperado, el investigador tuvo que preguntar a informadores adicionales para obtener el número deseado de datos. El estudio contó con un número igual de hombres (15) y mujeres (15), divididos en los siguientes grupos según su edad:

- 10 participantes entre 16 y 30 años de edad (5 hombres y 5 mujeres)
- 10 participantes entre 31 y 60 años de edad (5 hombres y 5 mujeres)
- 10 participantes con 61 o más años de edad (5 hombres y 5 mujeres)

El estudio identificó los siguientes datos del nivel de estudios:

- 6 participantes [20%] han cumplido la secundaria (3 hombres y 3 mujeres)
- 11 participantes [37%] han cumplido el bachillerato (4 hombres y 7 mujeres)
- 4 participantes [13%] han cumplido la F.P. (4 hombres y 0 mujeres)
- 9 participantes [30%] han cumplido estudios universitarios (4 hombres y 5 mujeres)

Estos datos están ilustrados en los siguientes dos gráficos. El primer gráfico (“El nivel educativo según la edad y el sexo de los participantes”) muestra el nivel de estudios que tienen todos los participantes según su edad y su sexo. El segundo gráfico (“El sexo de los participantes según su nivel educativo”) muestra el sexo de los participantes según el nivel de estudios.

Después de analizar los datos personales de los 30 participantes, el resultado muestra que no hay ninguna mujer de formación profesional y un número bajo de hombres (sólo 4 de los 30 en total). El nivel educativo con mayor cantidad de informantes es el bachillerato (11 de los 30 en total) y el segundo más común es el universitario (9 de los 30 en total). Así pues, 2/3 de la población estudiada tenía el bachillerato o asistió a la universidad. Entre los sujetos más jóvenes, sólo 1 persona (una mujer) hasta ahora había asistido a la universidad.

GRÁFICO #1
El nivel educativo según la edad y el sexo de los participantes

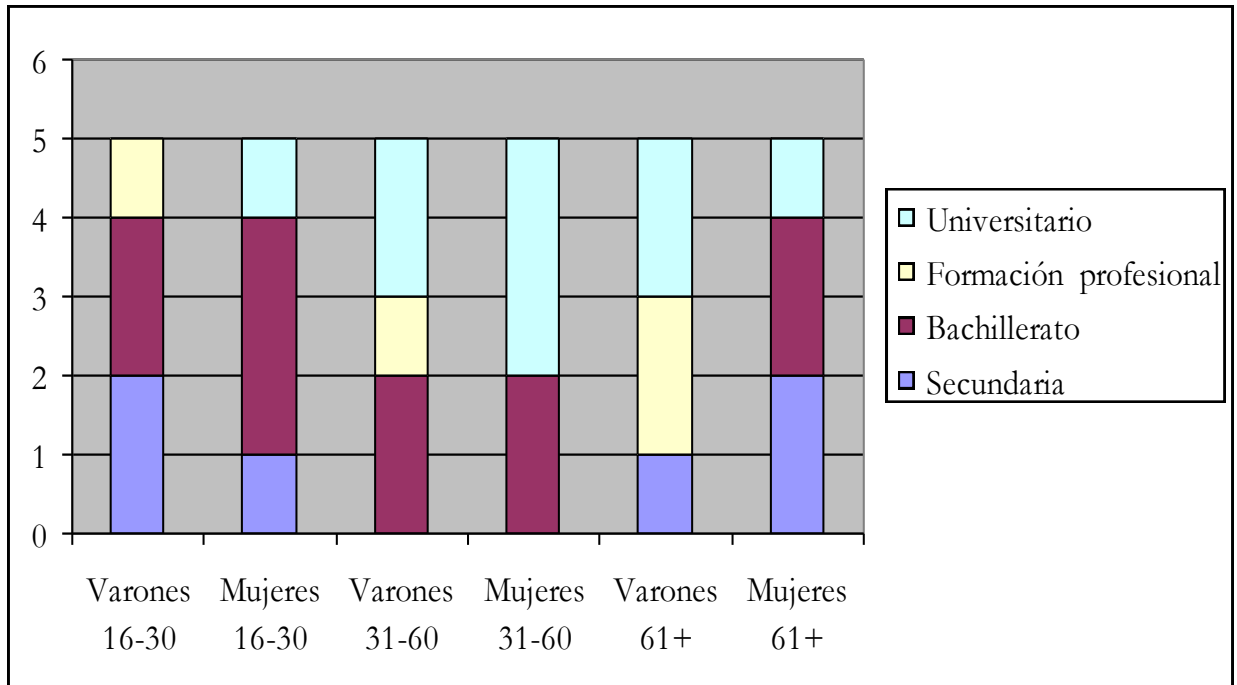
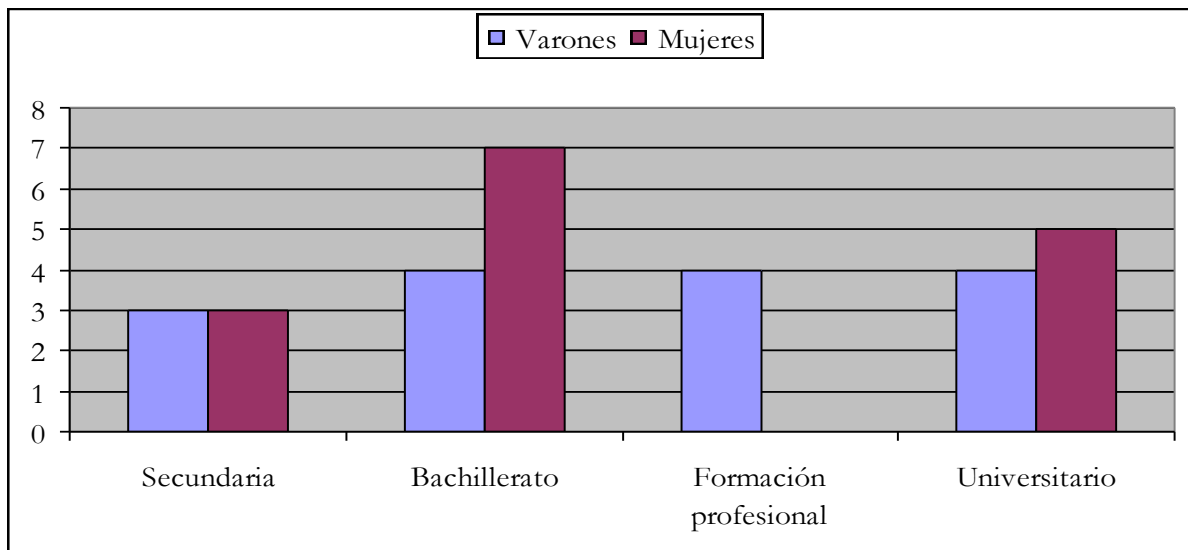


GRÁFICO #2
El sexo de los participantes según su nivel educativo



4. Resultados

4.1 Descripción del empleo de la palabra estudiada y resultados iniciales

Los datos totales procedentes de la investigación eran ciento veinte (30 sujetos estudiados con 4 respuestas cada uno rellenas en la encuesta). Aquí no se tienen en cuenta las respuestas para los hombres porque solo se estaba investigando el uso de las palabras como referencia a mujeres, por lo tanto, se restan sesenta. Además, en todas las encuestas, si una persona marcó “la jefa”, por ejemplo, para una de las mujeres (Ana Patricia Botín o Rosalía Mera) también lo marcó para la otra mujer; lo mismo ocurrió con “el jefe” o “la jefe”: las respuestas eran uniformes. Eso nos deja treinta datos como verdadero objeto de la investigación.

Los resultados generales están incluidos en el esquema que aparece más abajo (“Tabla #3”). Las categorías del esquema se explican según la siguiente información:

- La columna titulada “el jefe” significa que el sujeto llamó a todos los ejemplos (hombres y mujeres) *el jefe*.
- La columna titulada “el/la jefe” significa que el sujeto llamó a las mujeres *la jefe*.
- La columna titulada “el jefe/la jefa” significa que el sujeto llamó a las mujeres *la jefa*.

Las categorías ya establecidas de edad y sexo de los sujetos del estudio también se presentan en la siguiente tabla.

TABLA #3

Empleo de la palabra *el jefe, la jefe y la jefa* según edad y sexo

	el jefe	el / la jefe	el jefe / la jefa
Varones 16-30	2	1	2
Mujeres 16-30	--	1	4
Varones 31-60	3	1	1
Mujeres 31-60	--	--	5
Varones 61+	3	2	--
Mujeres 61+	2	2	1

4.2 Análisis de resultados

4.2.1 Resultados generales

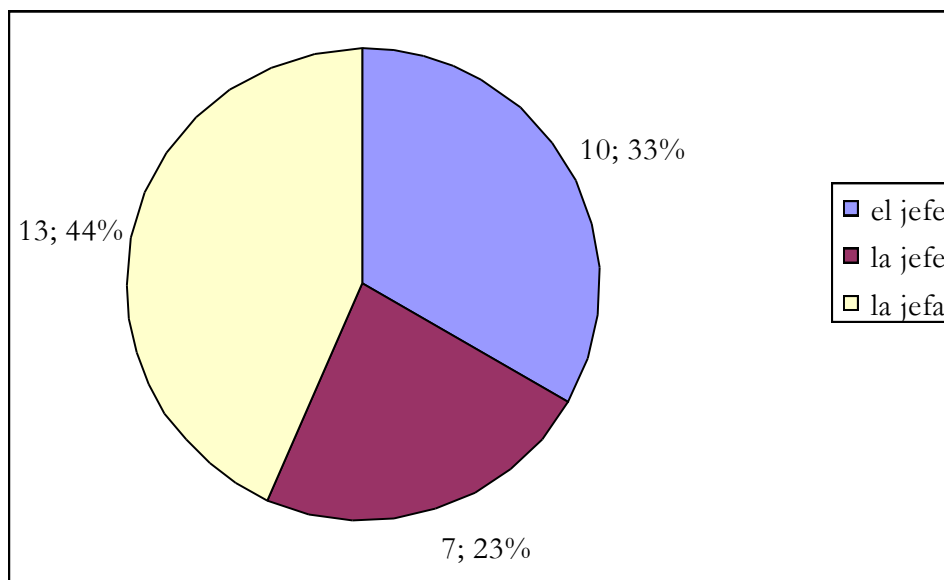
Se aprecian los siguientes resultados al analizar el uso de las palabras *el jefe, la jefe* y *la jefa* cuando los participantes del estudio se refirieron a mujeres.

- 10 participantes usaron la palabra *el jefe* para referirse a las mujeres de la encuesta.
- 7 participantes usaron *la jefe* para referirse a las mujeres de la encuesta.
- 13 participantes usaron *la jefa* para referirse a las mujeres de la encuesta.

Estos resultados están ilustrados en el gráfico #3 (“El empleo general de las palabras *el jefe, la jefe y la jefa*”), presentado a continuación:

GRÁFICO #3

El empleo general de las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa*



Según estos resultados, existe un empleo similar de las tres posibilidades (44%, 33%, y 23%, como se ve arriba), aunque un poco inferior en el caso de *la jefe*.

4.2.2 Resultados según el sexo de los participantes

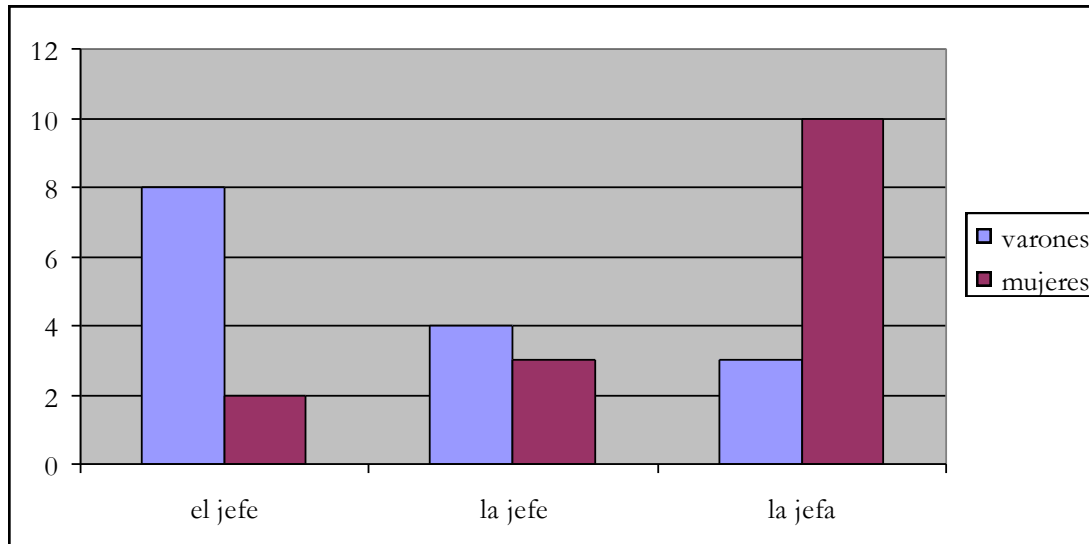
Al analizar los resultados según el sexo de los sujetos, se observa lo siguiente (nótese que los porcentajes de abajo indican el porcentaje de uso de sólo el sexo indicado [de los 15 casos], no de todos los casos [30]):

- Los varones emplearon la palabra *el jefe* en 8 casos [53%].
- Los varones emplearon la palabra *la jefe* en 4 casos [27%].
- Los varones emplearon la palabra *la jefa* en 3 casos [20%].
- Las mujeres emplearon la palabra *el jefe* en 2 casos [13%].
- Las mujeres emplearon la palabra *la jefe* en 3 casos [20%].
- Las mujeres emplearon la palabra *la jefa* en 10 casos [67%].

El gráfico siguiente (“El empleo de las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa* según el sexo”) muestra los resultados explicados arriba.

GRÁFICO #4

El empleo de las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa* según el sexo



En este gráfico se nota la gran diferencia entre varones y mujeres en su uso de las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa*. Es obvio que los hombres favorecen el uso de la palabra *el jefe* para referirse a los dos sexos, usándola en más de la mitad de los casos (53%). El porcentaje de uso de *la jefe* y *la jefa* por varones era bastante bajo, sumando juntos solamente un 47% de las veces. Es obvio también que las mujeres favorecen la palabra *la jefa* para referirse a mujeres, usándola en bastante más de la mitad de los casos (67%). El uso de las palabras *el jefe* y *la jefe* para referirse a otras mujeres era muy bajo, sumando juntos solamente un 33% de las veces.

4.2.3 Resultados según la edad de los participantes

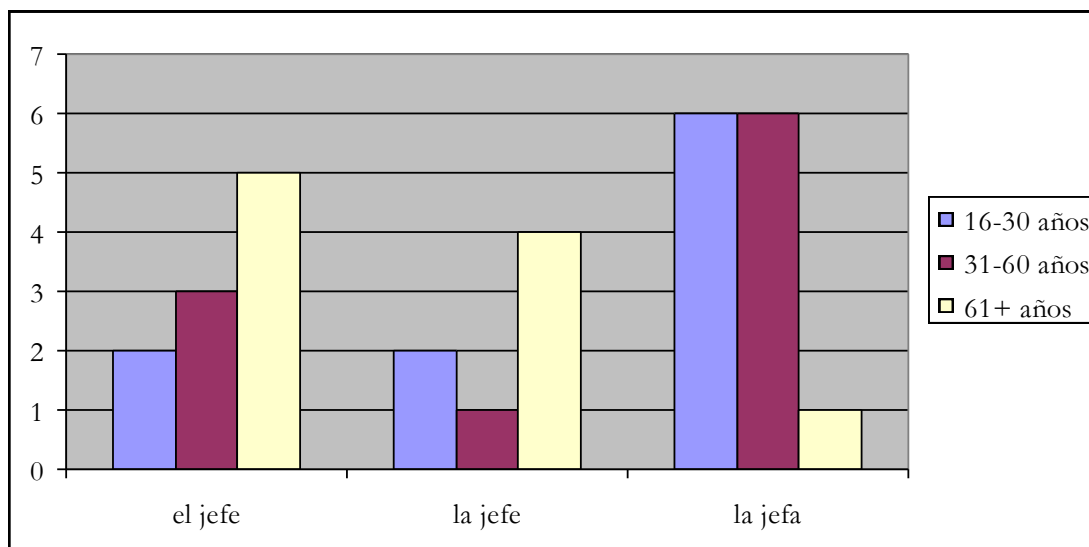
Al analizar los resultados según la edad de los sujetos, se observa lo siguiente:

- Del grupo entre 16 y 30 años de edad, 2 emplearon la palabra *el jefe* (para referirse a los dos sexos) [20%].
- Del grupo entre 16 y 30 años de edad, 2 emplearon la palabra *la jefe* [20%].
- Del grupo entre 16 y 30 años de edad, 6 emplearon la palabra *la jefa* [60%].
- Del grupo entre 31 y 60 años de edad, 3 emplearon la palabra *el jefe* (para referirse a los dos sexos) [30%].
- Del grupo entre 31 y 60 años de edad, 1 empleó la palabra *la jefe* [10%].

- Del grupo entre 31 y 60 años de edad, 6 emplearon la palabra *la jefa* [60%].
- Del grupo con más de 60 años de edad, 5 emplearon la palabra *el jefe* (para referirse a los dos sexos) [50%].
- Del grupo con más de 60 años de edad, 4 emplearon la palabra *la jefe* [40%].
- Del grupo con más de 60 años de edad, 1 empleó la palabra *la jefa* [10%].

En el siguiente gráfico (“El empleo de las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa* según la edad”), se ven los resultados explicados arriba:

GRÁFICO #5
El empleo de las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa* según la edad



En este gráfico se nota que los informantes de mayor edad en el estudio (más de 61 años) favorecen el uso exclusivo de la palabra *el jefe* para referirse a hombres y a mujeres (50% de los casos), pero también es bastante común el uso de *la jefe* (40% de los casos). El uso de la palabra *la jefa* fue escaso (10% de los casos) en este grupo.

Los jóvenes (de 16 a 30 años) usaban poco la palabra *el jefe* (20% de los casos) para referirse a los dos sexos, y también alternaban con poca frecuencia las formas *el jefe* y *la jefe* (20% de los casos). Este grupo social hace un uso elevado de la palabra *la jefa* (60% de los casos).

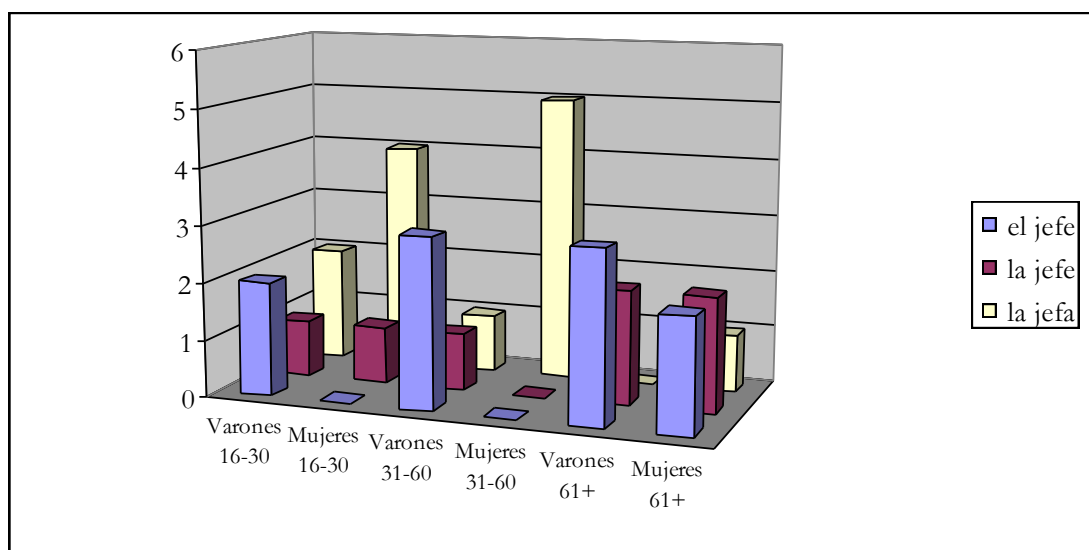
Los participantes de edad mediana (de 31 a 60 años) hacen un uso bajo de la palabra *el jefe* (30% de los casos) para referirse a los dos sexos, y también alternaban con

poca frecuencia las formas *el jefe* y *la jefe* (10% de los casos). Este grupo hace un uso elevado de la palabra *la jefa* (60% de los casos).

4.2.4 Resultados según el sexo y la edad de los participantes

Al analizar juntos todos los resultados –incluyendo el sexo y la edad de los participantes cuando eligen entre las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa*– llegamos al siguiente gráfico (“El empleo general de las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa*”), cuyos datos se analizaron en la ya presentada Tabla #3 (“Empleo de la palabra *el jefe*, *la jefe* y *la jefa* según edad y sexo”).

GRÁFICO #5
El empleo general de las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa*



Este gráfico muestra que las mujeres menores y adultas (de entre 16 y 30 años y de entre 31 y 60 años) hacen un uso muy elevado de la palabra *la jefa* cuando se refieren a otras mujeres. De hecho, el 80% de las más jóvenes (de 16 a 30 años) y el 100% de las de edad intermedia (de 31 a 60 años) emplearon la palabra *la jefa*, y ninguna de éstas usó la palabra “neutra” *el jefe* para referirse a otras mujeres. Las mujeres mayores (con más de 61 años) emplearon con casi igual frecuencia las tres posibilidades (*el jefe*, *la jefe* y *la jefa*) para referirse a otras mujeres.

Los varones más jóvenes (de 16 a 30 años) emplearon con casi la misma frecuencia las tres posibilidades (*el jefe*, *la jefe* y *la jefa*) para referirse a mujeres, mientras los varones de edad mediana (de 31 a 60 años) favorecieron la palabra *el jefe* para referirse a mujeres (60% de los casos). Los varones mayores (con más de 61 años) también favorecieron la palabra *el jefe* para referirse a mujeres (60% de los casos), y no usaron nunca la palabra *la jefa*.

4.2.5 Resultados según el nivel de estudios de los participantes

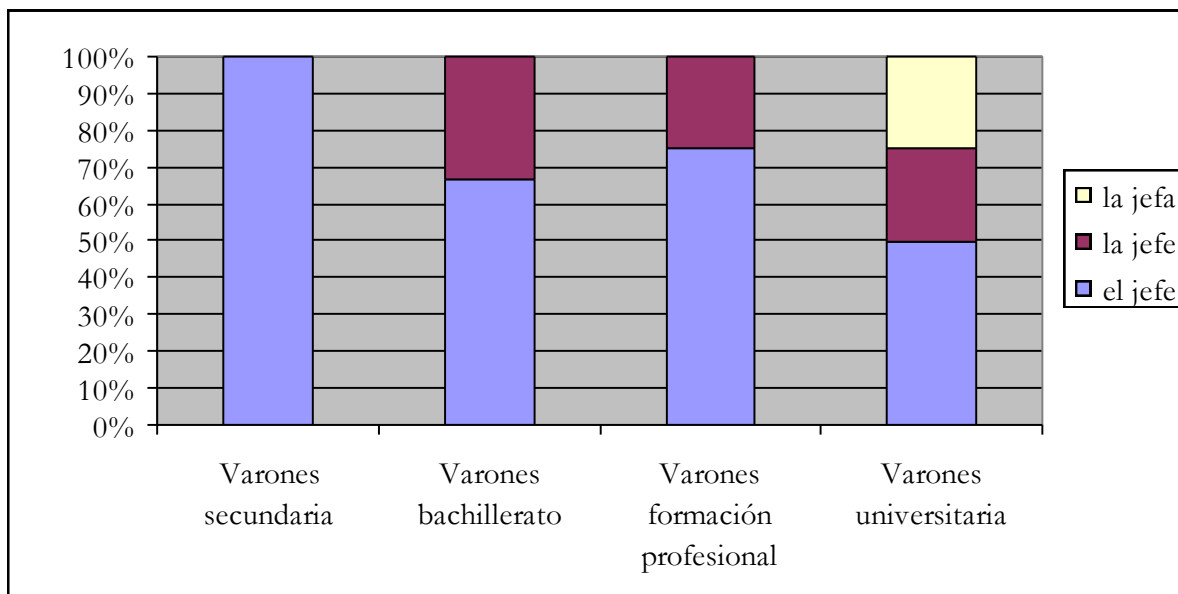
Al analizar los resultados del estudio según el nivel de estudios de los participantes, se observa lo siguiente sobre el empleo de palabras para referirse a mujeres:

- Había 3 hombres que completaron la secundaria [20% de los varones].
 - Todos usaron la palabra *el jefe*
- Había 3 mujeres que completaron la secundaria [20% de las mujeres].
 - Todos usaron la palabra *el jefe*
- Había 3 hombres que completaron el bachillerato [20% de los varones].
 - 2 usaron la palabra *el jefe*
 - 1 usó la palabra *la jefe*
- Había 7 mujeres que completaron el bachillerato [47% de las mujeres].
 - 1 usó la palabra *el jefe*
 - 3 usaron la palabra *la jefe*
 - 4 usaron la palabra *la jefa*
- Había 4 hombres que completaron la formación profesional [27% de los varones].
 - 3 usaron la palabra *el jefe*
 - 1 usó la palabra *la jefe*
- No había mujeres de formación profesional [0% de las mujeres].
- Había 4 hombres que completaron la universidad [27% de los varones].
 - 2 usaron la palabra *el jefe*
 - 1 usó la palabra *la jefe*
 - 1 usó la palabra *la jefa*
- Había 5 mujeres que completaron la universidad [33% de las mujeres].
 - Todas usaron la palabra *la jefa*

Abajo aparecen dos gráficos. En el primero se analizan los resultados de la frecuencia de las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa* por parte de los hombres y en el segundo se analizan los resultados de la frecuencia de las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa* por parte de las mujeres.

GRÁFICO #6

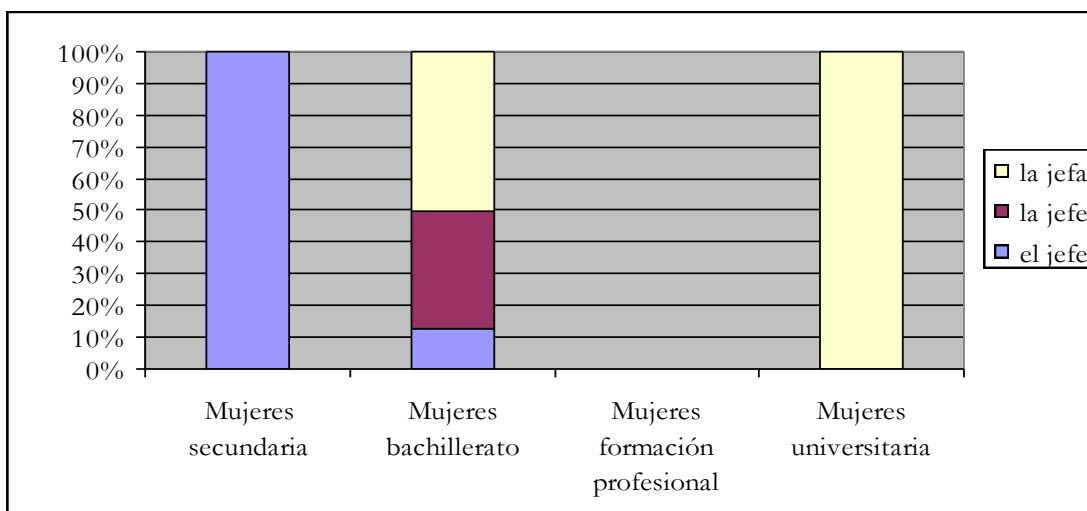
El empleo de las palabras *el jefe*, *la jefa* y *la jefa* por parte de los hombres según su nivel de estudios



En el gráfico de arriba se nota que solamente los varones con un nivel de educación universitaria emplearon la palabra *la jefa* para referirse a mujeres, mientras ninguno de los demás lo hizo. También se observa que los varones con un nivel educativo sólo de secundaria favorecieron la palabra neutra *el jefe* en el 100% de los casos. En general, los varones favorecieron mucho más la palabra *el jefe*.

GRÁFICO #7

El empleo de las palabras *el jefe*, *la jefa* y *la jefa* por parte de las mujeres según su nivel de estudios



En este segundo gráfico se nota que todas las mujeres con un nivel de estudios de secundaria emplearon la palabra *el jefe* (100% de los casos) y todas las mujeres con un nivel de estudios universitarios emplearon la palabra completamente femenina *la jefa* (100% de los casos). Las mujeres con un nivel de estudios de bachillerato emplearon una mezcla de las tres posibilidades, aunque favorecieron *la jefa* (50% de los casos). No había mujeres de formación profesional. En general, las mujeres favorecieron más la palabra *la jefa*.

Conclusiones

5.1 Generales

Los resultados de esta investigación evidencian una variedad en el uso de las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa* cuando estas palabras se refieren a mujeres directoras de empresas. El presente estudio buscó tendencias en la utilización de estas tres palabras teniendo en cuenta varios factores sociales, como la edad, el sexo y el nivel de estudios de los participantes. En esta parte del trabajo ofrecemos unas conclusiones sobre el estudio y los resultados.

Desde un punto de vista general, 10 participantes del estudio [33%] usaron sólo la palabra *el jefe* para referirse tanto a los hombres como las mujeres; 7 participantes [23%] usaron *la jefe* para referirse a mujeres; y 13 participantes [44%] usaron *la jefa* para referirse a mujeres. Este uso ilustra que las tres palabras son empleadas con frecuencia en la lengua española y, además, que ninguna tiene un uso dominante sobre las otras dos. Es verdad que al analizarse los resultados de este estudio según el sexo, la edad y el nivel de estudios de los participantes destacan unas diferencias entre el uso de las tres palabras estudiadas, pero como conclusión general, se puede decir que todas ellas siguen siendo de uso común.

5.2 El sexo

El sexo de un individuo influye mucho en su selección de palabras. Los varones en general favorecen el uso de la palabra *el jefe*, utilizándola en más de la mitad de los

casos (53%), mientras su uso de *la jefe* y *la jefa* fue bastante bajo, sumando entre los dos referentes solo un 47% de las veces.

Las mujeres, en cambio, favorecen el uso de la forma completamente femenina, *la jefa*, para referirse a otras mujeres, utilizándola en bastante más de la mitad de los casos (67%). El uso de las palabras *el jefe* y *la jefe* para referirse a otras mujeres fue muy bajo, sumando entre los dos referentes solo un 33% de las veces.

5.3 La edad

La edad de un individuo influye también en la selección entre las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa*.

En general, las personas mayores (con más de 60 años) favorecen la palabra *el jefe*, sea el sujeto hombre o mujer. Algunos de estos informantes usan *el jefe* para referirse a hombres y *la jefe* para referirse a mujeres (la mayoría de las personas en este grupo son mujeres mayores), pero el uso fue bastante bajo. Sólo una persona de este grupo empleó la forma completamente femenina *la jefa* (fue una mujer), ilustrando que, aunque exista quien la emplea, el uso de esta palabra no es común entre los mayores.

Las personas “adultas” (entre 31 y 60 años) usan la mayor parte de las veces sólo la palabra *la jefa* (67% de los casos). Hubo un uso muy reducido de la palabra *la jefe* (10% de los casos) y bastante reducido de la palabra *el jefe* para referirse a los dos sexos (30% de los casos).

Los jóvenes evidenciaron un uso reducido de la palabra *el jefe* (20% de los casos), y también una utilización reducida de la alternancia entre *el jefe* y *la jefe* (20% de los casos). Este grupo tuvo un uso bastante alto de la palabra *la jefa* (60% de los casos). Este hecho manifiesta que la alternancia entre las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa* para referirse a mujeres está viva entre la gente joven y, por eso, se puede establecer la hipótesis de que su uso va a extenderse en el futuro.

5.4 El nivel de estudios

El nivel de estudios también influye mucho en la selección de las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa*. Encontramos que cuanto más alto sea el nivel de estudios, mayor uso existirá de la palabra *la jefa*, pero cuanto menor sea el nivel de estudios, mayor empleo

existirá de solamente la palabra *el jefe* para referirse a personas de los dos sexos. En particular, las conclusiones sobre el nivel de estudios son las siguientes:

- Los individuos que sólo han completado la secundaria usaron la palabra neutra *el jefe* todas las veces (100% de los casos).
- Los individuos de Formación Profesional (lo que también marca un nivel bajo de estudios) usaron la palabra neutra *el jefe* todas las veces (100% de los casos).
- Los individuos que han completado el bachillerato usaron una mezcla entre las tres opciones. Aproximadamente un tercio de estos participantes usó solamente la palabra *el jefe* para referirse a mujeres, otro tercio usó la palabra *la jefe* y otro tercio usó la palabra *la jefa*.
- Los individuos universitarios usaron la forma femenina *la jefa* en muchos de los casos (el 100% de las mujeres universitarias la emplearon). Las opciones *el jefe* y *la jefe* tuvieron un uso muy reducido entre los participantes universitarios.

Parece obvio, pues, que cuanto más educación tenga un individuo, mayor será el empleo de *la jefa* respecto a las otras opciones. Pero, a la misma vez, con menos educación declina el empleo de esta opción mientras aumenta el empleo exclusivo de la palabra *el jefe* para describir a todas las personas, sean hombres o mujeres.

5.5 Nota final

En conclusión, las preferencias entre las palabras *el jefe*, *la jefe* y *la jefa* sólo se pueden aplicar en concreto al grupo de participantes examinados en este estudio, es decir, unos 30 individuos que paseaban por el Parque del Retiro en Madrid el 25 de marzo de 2011. Pero sería lógico que los resultados se pudieran extender, de manera hipotética, a los madrileños contemporáneos y, aún más, a todos los españoles.

Sería interesante extender los parámetros de este estudio a otros factores sociales, por ejemplo, la variación diatópica y la variación diafásica. También sería interesante estudiar la selección de palabras de un sujeto en una conversación natural en vez de en una encuesta planificada. La recogida de estos resultados quizá se presente en otro estudio futuro.

APÉNDICE

ENCUESTA

Por favor, rellene la siguiente información.

Año de nacimiento: _____

Sexo: _____

Nivel de estudios (marque lo máximo que se ha cumplido):

Secundaria	
Bachillerato	
Formación profesional	
Universitario	

Elija entre las siguientes palabras para rellenar los huecos de abajo (se puede usar más de una palabra cada la vez).

- El jefe
- La jefe
- La jefa

Isidoro Álvarez es _____ de El Corte Inglés.

Ana Patricia Botín es _____ de Banesto.

Rosalía Mera es (con Amancio Ortega) _____ de Zara.

Florentino Pérez es _____ de ACS y del Real Madrid.

Bibliografía

- Blas Arroyo, José Luis. *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra, 2006. Print.
- Gómez Torrego, Leonardo. *Hablar y escribir correctamente: Gramática normativa del español actual*. Madrid: Arco/Libros, 2006. Print.
- . *Nuevo manual de español correcto*. Madrid: Arco/Libros, 2006. Print.
- Moreno, Francisco. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Madrid: Ariel, 1998. Print.
- Paredes, Florentino. *Guía práctica del español correcto*. Madrid: Instituto Cervantes (Espasa), 2009. Print.
- Silva, Carmen. *Sociolingüística y Pragmática del Español*. Washington D.C.: Georgetown University Press, 2001. Print.